

SABERLA, GUARDARLA, HACERLA

I fin último, la meta, el objetivo más sublime de la educación es la acción. Una persona cuando estudia una carrera lo hace con el fin de ejercer, de hacer algo en virtud de lo que aprendió y al hacerlo lo hace a favor de alguien o algo en la vida. Así es con todas las áreas y disciplinas de la vida.

Igual nosotros cuando estudiamos la Palabra de Dios, lo hacemos no meramente por un placer intelectual sino para conocer a nuestro Padre espiritual, entender Su amor, vivirlo y compartirlo con otras personas. Uno se prepara para las demandas cotidianas de la vida con la Palabra de Dios.

Siempre fue el deseo de Dios que Su gente lo conociera a El. Vamos a ir directamente a Su Palabra para ver qué cosas quiere nuestro Padre que sepamos y hagamos.

Éxodo 10:2:

y para que cuentes a tus hijos y a tus nietos las cosas que yo hice en Egipto, y mis señales que hice entre ellos; para que sepáis que yo soy Jehová.

Dios quiere que Su gente sepa que El es el Dios de Su gente, que El es Jehová.

1 Juan 5:13:

Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.

Las cosas que escribió Juan por revelación de Dios fueron escritas para que sepamos y que creamos. Saber la Palabra para vivir la Palabra de Dios. Toda la Palabra de Dios está escrita para que sepamos y hagamos.

Nehemías 1:9:

pero si os volviereis a mí, y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, aunque vuestra dispersión fuere hasta el extremo de los cielos, de allí os recogeré, y os traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre.

Tres cosas de importancia superlativa: Volverse a Dios, guardar Sus mandamientos y ponerlos por obra.



Jehová Dios siempre quiso que Su gente meditara e hiciera Su Palabra.

Deuteronomio 30:8-16:

8 Y tú volverás, y oirás la voz de Jehová, y pondrás por obra todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy. 9 Y te hará Jehová tu Dios abundar en toda obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, para bien; porque Jehová volverá a gozarse sobre ti para bien, de la manera que se gozó sobre tus padres, 10 cuando obedecieres a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley; cuando te convirtieres a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma. 11 Porque este mandamiento que yo te ordeno hoy no es demasiado difícil para ti, ni está lejos. 12 No está en el cielo, para que digas: ¿Quién subirá por nosotros al cielo, y nos lo traerá y nos lo hará oír para que lo cumplamos? 13 Ni está al otro lado del mar, para que digas: ¿Quién pasará por nosotros el mar, para que nos lo traiga y nos lo haga oír, a fin de que lo cumplamos? 14 Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas. 15 Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal; 16 porque yo te mando hoy que ames a Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella.

Esta es una instrucción específica al pueblo de Israel, pero hoy también tenemos muy cerca nuestro Su Palabra, en nuestra boca y corazón y encima lo tenemos a Dios en Cristo en uno la esperanza de gloria. El deseo de Dios que Su gente conozca Su Palabra y la cumpla no reconoce frontera de Administración alguna. No importa si es antes o después de Pentecostés, Dios quiere que sepamos Su Palabra para que la actuemos.

Números 15:37-41:

37 Y Jehová habló a Moisés, diciendo: 38 Habla a los hijos de Israel, y diles que se hagan franjas en los bordes de sus vestidos, por sus generaciones; y pongan en cada franja de los bordes un cordón de azul. 39 Y os servirá de franja, para que cuando lo veáis os acordéis de todos los mandamientos de Jehová, para ponerlos por obra; y no miréis en pos de vuestro corazón y de vuestros ojos, en pos de los cuales os prostituyáis. 40 Para que os acordéis, y hagáis todos mis mandamientos, y seáis santos a



vuestro Dios. 41 Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para ser vuestro Dios. Yo Jehová vuestro Dios.

Deuteronomio 4:1-8:

1 Ahora, pues, oh Israel, oye los estatutos y decretos que yo os enseño, para que los ejecutéis, y viváis, y entréis y poseáis la tierra que Jehová el Dios de vuestros padres os da. 2 No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordene. 3 Vuestros ojos vieron lo que hizo Jehová con motivo de Baal- peor; que a todo hombre que fue en pos de Baal-peor destruyó Jehová tu Dios de en medio de ti. 4 Mas vosotros que seguisteis a Jehová vuestro Dios, todos estáis vivos hoy. 5 Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos, como Jehová mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para tomar posesión de ella. 6 Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta. 7 Porque ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos? 8 Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros?

¿Qué pueblo hay que tenga una Palabra tan segura como la que tenemos nosotros que nos la reveló Dios para que la cumplamos?

Deuteronomio 29:29:

Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley.

Deuteronomio 5:1:

Llamó Moisés a todo Israel y les dijo: Oye, Israel, los estatutos y decretos que yo pronuncio hoy en vuestros oídos; aprendedlos, y guardadlos, para ponerlos por obra.

Aprendedlos y guardadlos para ponerlos por obra. Como siempre aprender, guardar y hacer.

Levíticos 18:1-5:

1 Habló Jehová a Moisés, diciendo: 2 Habla a los hijos de Israel, y diles: Yo soy Jehová vuestro Dios. 3 No haréis como hacen en



la tierra de Egipto, en la cual morasteis; ni haréis como hacen en la tierra de Canaán, a la cual yo os conduzco, ni andaréis en sus estatutos. 4 Mis ordenanzas pondréis por obra, y mis estatutos guardaréis, andando en ellos. Yo Jehová vuestro Dios. 5 Por tanto, guardaréis mis estatutos y mis ordenanzas, los cuales haciendo el hombre, vivirá en ellos. Yo Jehová.

Los cuales haciendo... La Palabra de Dios fue (en el Antiguo Testamento) y es (en el Nuevo Testamento) de aplicación práctica en la vida cotidiana. Por eso es tan importante saberla porque para hacerla primero es necesario conocerla.

En momentos cruciales en el reinado de Israel antes de la división del reino, Dios le dice a David acerca de su sucesor en el trono, Salomón su hijo:

1 Crónicas 28:7 - 9:

7 Asimismo yo confirmaré su reino para siempre, si él se esforzare a poner por obra mis mandamientos y mis decretos, como en este día. 8 Ahora, pues, ante los ojos de todo Israel, congregación de Jehová, y en oídos de nuestro Dios, guardad e inquirid todos los preceptos de Jehová vuestro Dios, para que poseáis la buena tierra, y la dejéis en herencia a vuestros hijos después de vosotros perpetuamente. 9 Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre.

Salmos 103: 17 y 18:

17 Mas la misericordia de Jehová es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, Y su justicia sobre los hijos de los hijos; 18 Sobre los que guardan su pacto, Y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra.

Cómo será de importante que Dios mismo hace Su Palabra.

Jeremías 1:12:

Y me dijo Jehová: Bien has visto; porque yo apresuro mi palabra para ponerla por obra.

Juan 7:7, 14-19:

7 No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas.



El mundo también tiene obras, como nosotros tenemos obras pero las del mundo son malas y las nuestras son buenas, muy buenas porque son las obras que Dios ha preparado de antemano para que anduviésemos en ellas.

14 Mas a la mitad de la fiesta subió Jesús al templo, y enseñaba. 15 Y se maravillaban los judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, sin haber estudiado? 16 Jesús les respondió y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió. 17 El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta. 18 El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en él injusticia. 19 ¿No os dio Moisés la ley, y ninguno de vosotros cumple la ley? ¿Por qué procuráis matarme?

Jesucristo no había estudiado en la escuela de ellos, pero sí había dedicado tiempo a estudiar la Palabra de su Padre y el nuestro. Lo veremos en un momento nomás cuando tiene que responder con la Palabra de Dios que sabía y que había puesto en su corazón para hacer.

Por todo esto estudiamos la Palabra de Dios para saberla y poder ponerla por obra, para hacerla una realidad en nuestra vida.

Según el diccionario¹, saber entre otras cosas es: Conocer algo, o tener noticia o conocimiento de ello. Ser docto en algo. Tener habilidad para algo, o estar instruido y diestro en un arte o facultad. Estar informado de la existencia, paradero o estado de alguien o de algo. Esto, saber es algo que podemos hacer nosotros los hijos de Dios con respecto a nuestro Padre celestial.

Hebreos 4:12:

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Es a esta Palabra de Dios a la que le dedicamos tiempo de estudio porque es una Palabra viva, eficaz y mas cortante que espada de dos filos. Nos llegamos a ella para llegarnos a Su autor, nuestro Padre. Si hacemos de esta Palabra, nuestra palabra, entonces tendremos un andar vivo y eficaz y mas cortante que espada de dos filos. ¿A usted no le gustaría ser eficaz? Bueno, si usted anda esta Palabra en su vida puede tener esta eficacia.



¹ Real Academia Española, 2003 © Espasa Calpe, S.A., 2003 Edición electrónica



1 Tesalonicenses 2:13:

Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creventes.

La Palabra actúa, se activa cuando uno la cree. Uno no puede creerla hasta que primero la conozca y uno no la conoce hasta que uno le dedique tiempo de estudio serio, aplicado concienzudo y responsable, consistente a lo largo del tiempo. Adquirir conocimiento de verdades espirituales no es por ósmosis. No es algo que ocurre automáticamente o de la noche a la mañana. Hay que dedicarse, aplicarse.

Romanos 12:2:

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

He aquí sucintamente declarado en un solo versículo de Escritura el propósito de renovar la mente: para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios que encima es agradable y perfecta. Comprobar es una acción. La Palabra de Dios es práctica.

Efesios 5:1 y 2:

1 Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. 2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Hay que trabajar la Palabra de Dios estudiándola, meditándola para llevarla al corazón y ahí guardarla y protejerla para entonces creerla, es decir actuarla. Al fin y al cabo creer no es algo difícil ni tirado de los pelos ni raro, ni anormal ni algo que jamás hallamos hecho. Toda persona renacida del espíritu de Dios ha creído al menos una vez, sino, de otra manera no hubiese renacido.

Romanos 10:9:

que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Si usted hizo esto, usted renació, usted es salvo, usted es hijo o hija de Dios. Usted creyó la Palabra y usted obtuvo los resultados de hacerlo. Esta porción de Escritura es tan la Palabra de Dios que usted creyó como lo es: Así que quisiera que todos vosotros

La Palabra de Dios es útil, es para provecho para el individuo que la hace. Hay que conocerla para hacerla, hay que saberla si queremos caminarla.





hablaseis en lenguas.... Amado deseo que seas prosperado en todas las cosas y que tengas salud... Orad sin cesar... Ahora somos hijos de Dios... Somos embajadores en nombre de Cristo.

Renacemos del espíritu de Dios por gracia no por obras pero renacemos para buenas obras las que podemos hacer en virtud del nuevo nacimiento.

Efesios 2:8-10:

8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe. 10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Renacemos PARA buenas obras. La Palabra de Dios es práctica.

Hebreos 13:20 y 21:

20 Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, 21 os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Tito 3:8:

Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres.

Estudiamos estas simples verdades para llevarlas al corazón y ponerlas por obra en nuestras vidas. Esta parte tan importante de nuestra vida como hijos de Dios que somos no es diferente en muchos aspectos a cualquier otra parte de nuestra vida. No se trata solamente de tener conocimiento, sino de actuar conforme o en virtud de ese conocimiento. No pensamos que es una locura que una persona estudie medicina para después practicar la medicina ¿verdad? ¡Claro que no! Lo vemos lógico, muy lógico. Igual nosotros con la Palabra de Dios. La estudiamos para conocer a nuestro Padre, para aprenderla, para saberla y para andarla, practicarla y beneficiarnos mutuamente dándole la gloria a Dios.

Colosenses 1:9-12:

9 Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia



espiritual, 10 para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; 11 fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; 12 con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz.

Nuevamente el fin de la educación es la acción. La acción es el fruto de un esfuerzo de estudio detallado acerca de algo. EL fruto es lo que se ve, es lo que se hace manifiesto a todos.

Filipenses 1:9-11:

9 Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento, 10 para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprensibles para el día de Cristo, 11 llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

La Palabra de Dios es útil, es para provecho para el individuo que la hace. Hay que conocerla para hacerla, hay que saberla si queremos caminarla.

Colosenses 3:16 y 17:

16 La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. 17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

La Palabra de Dios es un faro que puede verse aun en medio de la peor tempestad y nos guía a Su amor, Su perdón, Su misericordia, a Su gracia. Nos corresponde como hijos que somos del Dios Altísimo estudiar Su Palabra para conocer Su voluntad y una vez que sabemos algo de esa Palabra llevarlo a cabo lo mas fielmente posible y entonces compartirlo. Hay que aprender la Palabra de Dios en la tranquilidad para poder utilizarla en la demanda.

La acción es el fruto de un esfuerzo de estudio detallado acerca de algo. EL fruto es lo que se ve, es lo que se hace manifiesto a todos.

Esdras 7:9 y 10:

9 Porque el día primero del primer mes fue el principio de la partida de Babilonia, y al primero del mes quinto llegó a Jerusalén, estando con él la buena mano de Dios. 10 Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová



y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos.

Si la buena mano de Dios estuvo con Esdras porque el había preparado su corazón para hacer todo lo que dice ahí... ¿Cómo no va a estar con nosotros si hacemos lo mismo con nuestro corazón?

En el señor Jesucristo podemos observar esto de prepararse en la tranquilidad para responder en la adversidad. El, igual que nosotros tuvo que conocer en primer lugar la Palabra de nuestro Padre y de el para poder vivirla. Cuando niño, como todos los niños de su época fue enseñado en las Escrituras y las estudió diligentemente. Cuando tenía doce años viajó con su madre y con José a Jerusalén y cuando ellos regresaron a Nazaret junto con la caravana notaron su ausencia. De inmediato emprendieron el regreso y lo hallaron en el templo.

Lucas 2:40-49:

40 Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él. 41 Iban sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la pascua; 42 y cuando tuvo doce años, subieron a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta. 43 Al regresar ellos, acabada la fiesta, se quedó el niño Jesús en Jerusalén, sin que lo supiesen José y su madre. 44 Y pensando que estaba entre la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y los conocidos; 45 pero como no le hallaron, volvieron a Jerusalén buscándole. 46 Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles. 47 Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas. 48 Cuando le vieron, se sorprendieron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia. 49 Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?

Evidentemente para este entonces Jesucristo conocía el propósito para su vida. Transcurridos ya muchos años para el entonces que el fue tentado por el Diablo en el desierto poco después de haber sido bautizado en el Jordán por su primo Juan, el contaba con un tremendo conocimiento de la Palabra de Dios que pudo utilizar en ese crucial momento de su vida (y de la nuestra). Fue así que pudo responder a las tentaciones con "escrito está". Lo pudo hacer justamente porque había estudiado lo que estaba escrito. Igual es con nosotros.

Lucas 4:1-15:





1 Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto 2 por cuarenta días, y era tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre. 3 Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, dí a esta piedra que se convierta en pan. 4 Jesús, respondiéndole, dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios. 5 Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. 6 Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. 7 Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos. 8 Respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás. 9 Y le llevó a Jerusalén, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo; 10 porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden; 11 y, En las manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra. 12 Respondiendo Jesús, le dijo: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios. 13 Y cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de él por un tiempo. 14 Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor. 15 Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado por todos.

Esto es sin ahondar en la vida y ministerio de nuestro Señor Jesucristo y muestra

Debemos encarar nuestro estudio de la Palabra de Dios del mismo modo si queremos mismos resultados y con la misma dedicación para saber y para entonces poder utilizar en nuestra vida cotidiana con esfuerzo serio y dedicación persistente.

el alto grado de preparación y de utilización de la Palabra de Dios en la vida personal. El estudió las Escrituras y descubrió en ellas quién era y qué era y cuál era el propósito para su vida y así el seriamente, con dedicación y pasión obró en consecuencia habiendo obtenido los resultados que hoy día nosotros estamos disfrutando.

Debemos encarar nuestro estudio de la Palabra de Dios del mismo modo si queremos los mismos resultados y con la misma dedicación para saber y para entonces poder utilizar en nuestra vida cotidiana con esfuerzo serio y dedicación persistente.

Jeremías 9:23 y 24:

23 Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. 24 Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago





misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.



Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960² a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: atomos). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: YARE). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas senotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando "..." indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio³ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog http://buenasnuevas.reallifelog.com/.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

³ Hechos 17:11



² La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993